

Carta de información del CILE

Publicado en *Informations ouvrières* n°608, del 11 al 17 de junio de 2020

Crece la movilización en los Estados Unidos y en todo el mundo

Todo el sistema institucional estadounidense está en cuestión

Devan Sohier

Las manifestaciones masivas que tienen lugar en Estados Unidos desde hace más de diez días no remiten. El sábado, en Washington, decenas de miles de manifestantes se dirigían a la Casa Blanca, en la manifestación más numerosa desde el inicio de este movimiento, protestando contra el racismo sistémico de los Estados Unidos. Esas movilizaciones masivas, en el corazón de la principal potencia imperialista, resuenan en el mundo entero.

Donald Trump acusa a los gobernadores (incluidos los republicanos) de debilidad frente a las manifestaciones y amenaza con enviar al ejército, pero todos los responsables militares y hasta su ministro de Defensa lo desaprueban. Colin Powell, antiguo ministro de Defensa de George W. Bush y personalidad republicana, acaba de anunciar que votará por Biden en las próximas presidenciales¹. Es la expresión de una crisis mayúscula en Estados Unidos. Los demócratas, en muchas ciudades donde tienen mayoría, empezzando por Minneapolis, hablan de disolver sus policías, o al menos reducir sus presupuestos. Han presentado un proyecto de ley a la Cámara enfocado a introducir disposiciones para reducir la violencia policial contra los negros: facilitaría denunciar a los policías, establecer instancias para controlar a las policías locales y reducir sus subvenciones en caso de violencia racista. Concentrarse solo en la violencia policial –que es una realidad– en el fondo equivale a desviar la movilización que se alza contra el conjunto de instituciones estadounidenses basadas en el racismo sistémico y cuya responsabilidad recae tanto en republicanos como en demócratas.

Ya que el racismo en Estados Unidos es sistémico: la violencia policial racista es la expresión más abiertamente bárbara de un racismo institucional que vertebría el sistema político norteamericano. Es violencia de Estado. Es el resultado de que los negros, desde el fin de la esclavitud, se mantuvieron en una situación de



En la manifestación de Filadelfia, el 6 de junio.

DR

no-ciudadanos hasta los años 60, y después de ciudadanos de segunda clase. Los negros tienen 2,5 veces más riesgo de morir a manos de la policía que los blancos. Pero los negros también han sido mucho más afectados por la Covid-19. Los negros sufren un paro mucho más masivo que los blancos y, cuando trabajan, lo hacen a menudo en empleos mal pagados de repartidor, de cajero... Frecuentemente hacinados en los barrios pobres del interior de las ciudades, fueron expulsados tras la crisis financiera de 2009 por la explosión de los precios (la «gentrificación») hacia barrios periféricos lejos de cualquier empleo. La existencia de una mano de obra negra barata permite presionar sobre el conjunto de los salarios; la situación de los negros se esgrime como una amenaza para toda la clase obrera.

UN RACISMO INSTITUCIONAL QUE VERTEBRA EL SISTEMA POLÍTICO ESTADOUNIDENSE

La explosión del paro en Estados Unidos con la pandemia y el confinamiento ha arrojado a un sector importante de la población a la precariedad, también entre los blancos. Millones en el paro, sin subsidio pero con «ayudas», pero también millones de precarios que se ven en la calle sin nada. Es una verdadera explosión social. La presencia masiva en las manifestaciones de blancos, latinos, sindicatos importantes (pese a la «prudencia» de la dirección nacional de AFL-CIO), muestra a las claras

que no es la sociedad sino las instituciones las que están gangrenadas por el racismo; muestra que las manifestaciones contra la violencia policial son la cristalización de una cólera contra el sistema en su conjunto. La respuesta de la policía a las manifestaciones agrava aún más esta crisis: por un lado, muchos policías apoyan a los manifestantes, participan a veces en las manifestaciones; por otro, las reprimen ferocemente con todo el arsenal del que la policía dispone.

El conjunto de las fuerzas políticas institucionales en los Estados Unidos hace lo imposible por limitar la discusión a los actos violentos de la policía, cada cual a su manera: Trump y los republicanos amenazando a los manifestantes y defendiendo a la policía; Biden y los demócratas proponiendo su reforma (al mismo tiempo que recurren a ella para reprimir violentamente a los manifestantes en las ciudades cuya alcaldía detentan). Pero, tras ocho años de presidencia Obama, amplios sectores de manifestantes saben que votar a Biden (que era vicepresidente con Obama) no resolverá los problemas; ni los problemas sociales, ni el racismo de la policía. Se ha abierto una nueva fase en los Estados Unidos y, dado el lugar que ocupan, las repercusiones serán mundiales.

¹ Acusándole de mentir, algo cómico vieniendo del que certificó la presencia de armas de destrucción masiva en Iraq.

Los enfermeros, tras las manifestaciones: «las armas de guerra no tienen lugar en una sociedad civilizada»

National Nurses United es el mayor sindicato y la mayor organización profesional de enfermeros del país, con más de 150.000 afiliados.

Comunicado de National Nurses United sobre la utilización de armas de guerra contra los manifestantes

A consecuencia de las muertes recientes de George Floyd y Breonna Taylor, y la de Ahmaud Arbery a manos de habitantes blancos armados, las manifestaciones por la justicia racial barren el país. Con ellas, llegan los gases lacrimógenos, las granadas aturdidoras, las bolas de caucho y las otras armas utilizadas por las fuerzas de policía de este país cada vez más militarizadas. Los manifestantes son nuestros pacientes, heridos por la continua violencia y brutalidad de la policía. *National Nurses United* condena todas las formas de brutalidad policial, incluido el recurso a las armas de guerra contra los manifestantes por unos policías cuyo deber es proteger a la población, y llamamos al gobierno en todos sus niveles, así como a todas las fuerzas policiales, a respetar el derecho de manifestación, garantizado por la Primera Enmienda de la Constitución. [...]

«Estamos al lado del Movimiento *Black Lives Matter* en su lucha por la justicia racial» añade la directora ejecutiva de NNU, Bonnie Castillo. «Las brutalidades policiales en las comunidades negras deben parar inmediatamente. Los enfermeros están plenamente comprometidos en el ataque al racismo sistemático endémico en nuestro país.» [...]

GASES LACRIMÓGENOS

[...] La utilización de gases lacrimógenos preocupa particularmente a los enfermeros en la situación de pandemia que se vive, ya que hacen toser y estornudar a los manifestantes cuando se encuentran agrupados, lo que favorece la difusión del virus que provoca la Covid-19. Contra unos manifestantes que protestan contra el racismo sistémico, en unas comunidades donde los residentes negros tienen a menudo tres o cuatro veces más riesgo de contraer la Covid-19, la utilización por la policía de un arma que ataca al sistema respiratorio



La enfermeras del NNU manifestándose.

DR

es particularmente cruel y peligroso. [...] Igual que están prohibidos en situación de guerra, deberían estar prohibidos para su utilización por parte de la policía. Punto.

GRANADAS ATURDIDORAS

[...] De 2000 a 2015, según una encuesta de Pro Publica, al menos 50 norteamericanos fueron gravemente heridos, mutilados o muertos por granadas aturdidoras. [...] Los enfermeros condenan firmemente la utilización de este arma de guerra por la policía militarizada.

LAS BOLAS DE CAUCHO

Y LAS MUNICIONES «MENOS MORTALES»
[...] Las bolas de caucho, que tienen a menudo un núcleo metálico, son también responsables de muertes [...] Los enfermeros llaman a poner fin a la utilización de bolas de caucho y de otras municiones que los servicios de policía pretenden decir que son

«menos mortales» porque la protección de los manifestantes no debería ser mortal en ningún grado. [...]

OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA POLICIAL

En todo el país, la policía está implicada en otras formas de violencia, pateando, derribando y golpeando a los manifestantes. Tácticas tales como arrinconar a los manifestantes los bloquean, dejándoles sin la capacidad de escapar a la violencia de la policía. Los enfermeros condenan toda escalada de la policía durante las manifestaciones.

La creciente utilización de armas de guerra es también un elemento perturbador de una militarización interna, que representa una amenaza para la democracia y un gigantesco derrame de recursos públicos, que estarían mucho mejor empleados en la sanidad pública y otros programas sociales particularmente esenciales en medio de una crisis sanitaria y económica. **5 de junio de 2020 ■**

«Los neoyorquinos salen masivamente para realizar las importantes tareas políticas del momento»



**■ Entrevista a
Annie Levin, militante
de Socialistas Demócratas
de América (DSA)
en Nueva York**

¿Cuál es la situación actual en Nueva York, con la epidemia de Covid-19 y sus consecuencias sociales por una parte, y las manifestaciones por otra?

Tras casi tres meses de cuarentena, los neoyorquinos salen masivamente para realizar las importantes tareas políticas del momento. Los manifestantes llevan mascarillas y respetan las reglas de distancia social cuando pueden. Pero los policías generalmente no llevan equipos de protección individual, y se pone a los manifestantes detenidos en situaciones de riesgo biológico, sin equipos de protección y hacinados en celdas muy pequeñas.

En tu opinión, ¿cuáles son los rasgos más destacados del movimiento actual?

El rasgo más destacado es el número de manifestantes en las calles. Cada día hay hasta una docena de manifestaciones, y cada concentración,

cada marcha reúnen a miles de personas. Las manifestaciones son tan generales que a menudo no hay que ir a una de ellas, es la manifestación la que viene a ti. El momento político está pasando también de una ideología liberal moderada a un punto en el que la idea de cortar la financiación de la policía se convierte en una idea común.

¿Qué lugar ocupa DSA en estas manifestaciones?

Los miembros de DSA han asumido la responsabilidad no solo de participar en gran número en las manifestaciones, sino también de apoyar a los detenidos o a los que salen después del toque de queda. Nuestros afiliados que son también representantes elegidos, así como los candidatos a los que apoyamos, han tenido una parte importante en las manifestaciones y concentraciones. ■

«En Nueva York, la multitud ha desafiado el toque de queda»

■ Entrevista a Chi Anunwa, militante negra y miembro de DSA en Nueva York.

¿Cuál es la situación actual de las manifestaciones en Nueva York?

Como seguramente sabes, hay en Nueva York manifestaciones contra la violencia policial cada día desde hace más de una semana. Esas manifestaciones tienen lugar en todos los distritos de Nueva York. En muchas de ellas, los policías han atacado a manifestantes pacíficos, haciendo así crecer las tensiones inútilmente. Para empeorar las cosas, el alcalde de Nueva York¹ ha apoyado a la policía contra los manifestantes. Y para agravarlas aun más, ha decreto incluso un toque de queda en Nueva York por primera vez en decenios. Desgraciadamente para él, la multitud ha desafiado su toque de queda y se ha manifestado hasta bien entrada la noche. Posteriormente ha anulado el toque de queda.

¿Cuál es en este momento la situación de los negros en Estados Unidos, con la epidemia y sus consecuencias sanitarias y sociales?

A causa de la herencia del racismo sistemático en Estados Unidos y de la desigualdad de ingresos generalizada que existe en este país, los negros sufren pobreza de manera desproporcionada y se han visto afectados por la pandemia de manera igualmente desproporcionada, tanto en términos sanitarios como en términos económicos.

Para agravar las cosas, los negros tienen también que padecer por la violencia policial en este país.

Estas manifestaciones se producen en un momento de explosión del paro. ¿Cuál es

su vinculación con la situación económica?

La gente se manifiesta contra la violencia policial pero, en cierto sentido, esas manifestaciones son el inexorable resultado de un sistema político que ha fracasado a todos los niveles. La gente está indignada contra la brutalidad de la policía, pero está también furiosa contra un sistema, contra nuestro sistema sanitario deficiente, el aumento del coste de la vivienda, el paro que aumenta, un gobierno que ha fracasado a todos los niveles, en su lucha contra la epidemia y en otras muchas cosas. La única solución en esta fase es invertir más medios en servicios sociales que ayuden a la población, y detraerlos de instituciones nocivas como la policía, las prisiones y el ejército. ■

1 Bill de Blasio, demócrata.



El movimiento obrero marcha al lado de los manifestantes

■ Entrevista a Greta Callahan, sindicato de profesores de Minneapolis



En la manifestación de Nueva York.

¿Cuál es la situación en Minneapolis por la epidemia de la Covid-19?

Los alumnos de Minneapolis han pasado los dos últimos meses del curso escolar estudiando en casa. Nuestros alumnos que viven en situación de pobreza han progresado menos que sus compañeros más afortunados, lo que nos preocupa mucho. Muchos alumnos no tienen acceso a un ordenador todo el día, porque sus familias no lo tienen, porque su conexión a Internet es lenta o porque son demasiados niños compartiendo un solo ordenador. Los profesores han puesto todos sus conocimientos y toda su experiencia para compensar las enormes desigualdades de recursos que existen en nuestra ciudad, pero no creo que lo hayan conseguido, no completamente.

La distancia social ordenada por el Estado de Minnesota comienza a relajarse, pero muchos temen que esto provoque otra ola de la enfermedad durante el verano. Seguimos sin saber si nuestras escuelas reabrirán en otoño con normalidad. Esto ofrece al movimiento obrero y a los padres de alumnos la oportunidad de

reunirse para mejorar la forma en que nuestro distrito escolar responde a las necesidades de nuestros alumnos, pero será preciso mucho trabajo para que esto suceda.

Tras la muerte de George Floyd, tu sindicato ha aprobado una declaración llamando al sistema escolar de Minneapolis a cortar sus relaciones con la policía de Minneapolis. ¿Puedes hablarnos de los problemas que se les plantean a vuestros alumnos y sus familias con la policía, en particular en la escuela?

Queremos escuelas seguras y acogedoras para todos nuestros alumnos, cualquiera que sea su apariencia, su lugar de nacimiento o el dinero que tengan. Esto es imposible mientras haya en nuestros pasillos policías con el uniforme de la Policía de Minneapolis. Muchos de nuestros alumnos temen el uniforme porque tienen una larga historia de interacciones tóxicas entre la policía y las familias de color. También hemos tenido problemas en el interior mismo de nuestras escuelas. Ha habido inci-

dentes en los que algunos policías han esposado a unos alumnos que lo que necesitaban era que se les ayudase a superar traumas sociales o emocionales mediante ayudas sociales o emocionales apropiadas. En un sector urbano como el nuestro, es vital para los que mantienen el orden en las escuelas establecer vínculos con los alumnos, para que los adultos comprendan las historias de vida de los niños a los que apoyan. En lugar de eso, hay muchos policías totalmente focalizados en el respeto de las reglas que sabotean la confianza que los alumnos puedan tener en los adultos presentes en los centros escolares. La cultura policial agresiva y el entorno de aprendizaje que intentamos crear son sencillamente incompatibles.

¿Cómo reacciona el movimiento obrero a las manifestaciones masivas que se están organizando?

El movimiento obrero marcha al lado de los manifestantes, y llama a la justicia racial en Minneapolis. El movimiento obrero ha contribuido también a reconstruir los barrios de la ciudad que han sido dañados cuando la policía ha hecho escalar el conflicto lanzando gases lacrimógenos y disparando bolas de caucho a la multitud.

En el futuro, espero de las organizaciones del movimiento obrero que reclamen la reforma de la policía de Minneapolis, y que se encuentren nuevos medios para garantizar la seguridad de los residentes reduciendo la presencia de policías armados hasta los dientes patrullando nuestras calles. Espero que esto signifique que se gaste menos en policía y más, directamente, en la comunidad.

¿Quieres añadir algo?

Estamos orgullosos de saber que en Francia se ha apreciado lo que el movimiento obrero hace en Minneapolis para mejorar la vida de nuestros alumnos. *Merci beaucoup!* [en francés en el texto] ■

Deflagración mundial



La manifestación de Berlín, el 6 de junio.

DR

En unos pocos días, cientos de miles de personas, principalmente jóvenes, han salido a las calles del mundo entero relacionando el asesinato de George Floyd con la situación en sus países.

Y en muchos países, donde las manifestaciones están prohibidas, han desafiado las prohibiciones liberticidas.

En Madrid, varios miles ante la embajada de Estados Unidos. En Roma, una manifestación improvisada ha reunido en la gran

Piazza del Popolo a miles de jóvenes. Desafiando la prohibición de las autoridades, miles de manifestantes en Londres y en otras varias ciudades del reino Unido. En Bruselas, 10.000 manifestantes, miles también en Holanda. En Copenhague, 15.000 personas, en Budapest, pese al régimen autoritario de Orban se reunían más de un millar. En Dublín, 5.000 manifestantes. En Alemania, 15.000 personas en Berlín y otras decenas de miles en diferentes ciudades del país. En Polonia, un millar en Varsovia. Tam-

bién manifestaciones masivas en Canadá, en Australia, en Nueva Zelanda y en Japón. En todas partes idéntica consigna: *Black Lives Matter!* Esas manifestaciones a menudo espontáneas, desbordando los marcos tradicionales, desafiando las prohibiciones, traducen ese combate común, tras estos períodos de confinamiento durante la pandemia, de rechazo de todos los gobiernos.

En muchas manifestaciones, la consigna de 2019: «*Que se vayan todos!*».

eit.ilc@fr.oleane.com